

En Cali se proyecta un ambicioso sistema de prevención en salud

Domingo, Julio 31, 2016 | Autor: Aura Lucía Mera y Beatriz López, especial para EL PAÍS



Adrián Torres, director Médico Clínicas Comfandi; Carlos Augusto Hernández, subdirector de Salud Comfandi, y Carlos Miguel Arbeláez, subgerente de Gestión de Riesgos SOS.

Anthony Bocanegra, especial para El País

Colombia se enfrenta hoy, a escasos días, a la aprobación del plebiscito que refrendará o no los acuerdos con las Farc, y posiblemente una de las regiones con mayor riesgo de convertirse en el epicentro del post conflicto será el Valle del Cauca, no solo por su ubicación geográfica sino porque en las dos últimas décadas confluye hacia Cali y sus

poblaciones adyacentes, el desbordado éxodo masivo de desplazamiento, proveniente de la Costa Pacífica y los departamentos del sur del país.

Y, ¿cómo se están preparando la comunidad, los entes gubernamentales y empresariales para afrontar los retos que tendrán que asumir?

Escogimos un sector al que le fue asignado en el año 2000, el compromiso de participar en temas trascendentales que eran inherentes al Estado, como la salud, la vivienda, el empleo y la recreación: las cajas de Compensación.

Había que concentrarse una de las cajas que funcionan en Cali. Sin duda, Comfandi se ha destacado por el excelente manejo gerencial que ha tenido desde su fundación en 1957

(como resultado de la fusión de siete entidades similares) al asumir la dirección Luis Carvajal Rodewaldt, quien fue reemplazado por Eduardo Albán Holguín hasta 1968.

En 1970 llega a la dirección, Nelson Garcés hasta el 2004 y entrega los destinos de la Caja a Armando Garrido, que se retira en el 2015. Estos dos últimos catapultaron la entidad y dejaron un legado de innovación, modernización y manejo ético que recoge desde marzo de este año, Jacobo Tovar Caicedo, con el más calificado personal médico y científico y el personal administrativo formado en la escuela de sus antecesores.

- Moderador de riesgos

En el 2003, siendo director del Hospital Universitario el médico Carlos Augusto Hernández, es llamado por Nelson Garcés, para participar en un proceso de ajuste institucional e iniciar el plan para transformar el modelo de prestación de servicios de salud, para la EPS Servicio Occidental de Salud.

Se estructura entonces el Modelo Moderador de Riesgos, que identifica tempranamente los riesgos de cada paciente, según el entorno familiar y laboral, para orientar las intervenciones en programas ambulatorios, bien sea en los espacios institucionales, intramural o mediante grupos extramurales que analizan los factores socio-familiares.

A medida que el Modelo de Riesgos lograba su cometido, se ampliaron programas de protección renal, control prenatal integral, tuberculosis, VIH-Sida, reumatología, etc.

También se inició el ajuste a la estructura física, cambiando el esquema de IPS a estructuras de dos plantas, para movilidad de pacientes con limitaciones, iluminación y ventilación natural, jardines y espacios para amplias salas de espera.

Con este concepto se construyeron, además de las sedes de San Nicolás y la Clínica Tequendama, las IPS Torres de Comfandi y la Morichal, se remodeló la IPS de Buga y se dio inicio a la construcción de la Clínica Amiga.

- El Hombre Orquesta

Pero ¿quién es Carlos Augusto Hernández, el médico-cirujano, con una maestría en Salud Pública, al que políticos, directores de hospitales y antiguos profesores de la Universidad del Valle, han reclamado su presencia para realizar ajustes estructurales de salud y sanear

pasivos financieros en sus entidades? Es la persona que más sabe sobre el auge y declive del HUV, porque lo conoció y padeció, siendo su director.

El doctor Hernández es el subdirector de Salud Comfandi desde el 2005. Su trayectoria se inicia, como médico cirujano, egresado de la Universidad del Valle, donde también hizo su maestría en Salud Pública. Es especialista en Finanzas del Icesi. Recién egresado fue director del hospital San Roque de Guacarí. Ejerció varios cargos en el sector público hasta ocupar la dirección del HUV entre 2001-2003.

Cuenta que nació en Buga, en una familia de bajos recursos. “Quería ser ingeniero industrial o biólogo marino, pero como no había plata, cuando mi hermano se especializó como neurocirujano en la Universidad del Valle, mi mamá me dijo: usted va a estudiar medicina, porque ya los libros de su hermano salen gratis. Menos mal que me gané la beca”.

Cuando hizo la primera disección tuvo alucinaciones y pesadillas, entonces se concentraba en imágenes de carreras ciclistas. Se dio cuenta de que su campo de acción no estaba en la práctica de la cirugía.

Estando en un turno de noche en la clínica Tequendama, un energúmeno no estuvo de acuerdo con los exámenes que ordenó a su compañera, que tenía serias lesiones en un brazo. La enfermera le dijo que se fuera para el Valle del Lili y entonces disparó hacia ella, con tan mala suerte, que la bala le rozó el cráneo al médico Hernández, quien cayó al suelo, sin sentido y en medio de un charco de sangre.

En otra ocasión, un visitante furioso porque no atendían de inmediato a su hijo, le puso un revólver en la frente. “Desde ese momento, decidí que era mejor trabajar en otros campos de la medicina”.

Actualmente es el director del proyecto Clínica Amiga, y entre los programas que lidera con grupos interinstitucionales están no solo el de ‘Moderador de riesgos’, el ‘Centro de navegación’, el ‘Quíntuple egreso’, sino el de la UPI, que busca brindar un servicio integral, con el apoyo de un equipo de profesionales conformado por médicos generales, nutricionistas, sicólogos, ecudores y médicos especialistas, evitando al usuario desplazamientos y formulaciones de los especialistas que no tienen acceso a una historia clínica única. El médico cirujano Carlos Miguel Arbeláez es el encargado de la puesta en marcha de las UPI de Comfandi.

Carlos Miguel es egresado de la Universidad del Cauca, con un MBA en Salud Pública. A sus 33 años es el subdirector de Riesgos de Comfandi. También es magister en prospectiva y estrategia, y adelantó cursos sobre la cadena de valor en los servicios de salud en Harvard y Triple metas, en el Institute for Helthfare Improvement.

Además de la medicina, sus pasiones son la bicicleta, el ajedrez y hacer ‘running’ con su perro. Confiesa que su fobia insuperable es el avión... y sale en 24 horas para Oxford a un entrenamiento en su especialidad.

- Clínica Amiga

Adrián Torres es el director médico de la Clínica Amiga. Estudio medicina en la Universidad Libre, la Univalle y posteriormente, tuvo un postgrado en la Javeriana. Tiene 38 años. Fue director de la Clínica de los Remedios y desde hace un año está al frente de la Amiga, impresionante en sus estructuras, su diseño, su belleza. Llena de luz, rodeada de jardines. Actualmente está a la par en tecnología con clínicas europeas y norteamericanas. Equipos y servicios de alta complejidad como los de Imbanaco y la Fundación Valle del Lili.

“Bajo el liderazgo de Armando Garrido, el Consejo Directivo y las subdirecciones”, cuenta el doctor Hernández, “decide ubicar el desarrollo de la Clínica Amiga en un sector que garantice facilidad de acceso a la mayor parte de la población vulnerable. Se ubica entonces en el “cordón norte-suroriental”. Una vez definida la localización, se asumió el compromiso que permitiera el crecimiento gradual sin limitaciones. A 50 años. Se compraron dos lotes de 50.000 m², al lado izquierdo y derecho de la carrera 72, entre la Avenida Simón Bolívar y la calle 16.

¿Cuál fue el modelo escogido?

Se revisaron experiencias exitosas en Cali, Bogotá y Medellín. En España se encontró una propuesta que se acoplaba perfectamente a las infraestructuras construidas por esta Caja y probadas con éxito en las IPS de Morichal y las Torres. La arquitecta que acompaña y apoya el proyecto es Ana Milena Hurtado.

La Clínica se concibe en el 2007, se inician los estudios en el 2008 y el 1o. de julio del 2009 se inicia la construcción de la primera etapa de la misma.

Dotada con alta tecnología y el mejor equipo humano de la región, la Clínica cumple con los requerimientos internacionales de diseño hospitalario y elementos del concepto ‘Green Building, incorporando una construcción bioclimática para proteger el medio ambiente y los recursos naturales.

¿Es cierto que la Clínica cumple con todas las especificaciones antisísmicas?

La novedad de la Clínica radica en los aisladores sísmicos que se instalaron, los cuales están en capacidad de amortiguar sensiblemente el edificio en caso de catástrofes. El edificio cumple con las más exigentes especificaciones requeridas. La Clínica Amiga fue la primera en Colombia y segunda en Latinoamérica (después de Chile), con este tipo de estructura, lista para afrontar cualquier tipo de emergencias.

¿Cuál es total de cirugías realizadas desde el 2012?, le preguntamos a la muy eficiente enfermera jefe, Claudia Vargas, oriunda de Pereira, y quien lleva más de 13 años en la Clínica.

Desde el 2012 hasta el primer semestre del 2016: 21.913 cirugías entre generales, ortopédicas, ginecológicas, otorrinolaringológicas, neurológicas, cardiovasculares y oncológicas.

¿Cuántas solicitudes de servicios de urgencias en todo este tiempo?

Diez mil solicitudes y 4800 consultas efectivas.

¿Están haciendo operaciones de corazón abierto?

Si. Alrededor de 453.

¿Con qué tipo de personal médico especializado cuenta la Clínica para operaciones de alta complejidad?

Hay personal de planta y personal inscrito.